



El secreto de la serpiente

Yael Ivan Salmeron Angon*

Tras años de caza, peleas, mudas de piel, un día común y corriente llegaron a atacarme, no para comerme, sólo a matarme por el placer de hacerlo.

—¿Cómo habrían llegado aquí?— me preguntaba. No hay caminos humanos que conduzcan a mi hogar. Llevo días esperando a que mis escamas se endurezcan y pueda salir a comer algo, creo que será un día de hambre.

Esta vez era yo la presa, me tomaron de mi cola y jaláron pensando que no me defendería, con los colmillos atacó, pero el joven se replegó. Como una manada al acecho, se posó frente a mí, me enrollé para que no me tomaran por sorpresa, pero eran muchos y tenían consigo sus armas, unos palos para que no los pudiese alcanzar con mi mordida, resoné el cascabel.

—¡Es un cascabel!— uno gritó.

Me llamo René, no cascabel, pero estos tontos les ponen nombre a todo aquello que no conocen y creen igual, para mí también lo son, pero no les he puesto nombre a cada uno, sería un desperdicio de tiempo y energía.

—Deben de tener cuidado, son muy venenosas, pero se agotan el veneno en una cuanta mordida.

—¿Cuántas Ricardo?

—Unas 8, pero hagamos que de unas 10.

—¿Que harás con ella?

—La pondré en la pecera.

Su plan era encerrarme, un adorno o juguete para la diversión de unos tontos. Era la idea de unos sujetos que me atacan porque creen que no me pudo defender. Tal vez sea su naturaleza como seres humanos, atacar al más débil, yo lo hago porque son aquellos que no me dañarán y

* **Estudiante de la Licenciatura en
Derecho, Universidad Autónoma
Metropolitana.**

es porque tengo hambre, sería estúpido matar por matar, después no habría más comida. Soy para ellos el placebo de una adicción al dominio de la naturaleza, pero no se las dejare así de fácil, si mi futuro es el encierro eterno prefiero la muerte, pero no moriré sin dar batalla.

No dar una pelea sería aceptar que existe un dominio en mí y en todos los de mi especie, nos hemos mantenido firmes a su mano y por la memoria de ellos no dejare que se cambie la visión de los guerreros que somos como raza.

El primer tipo, un alto delgado con un palo, atacó primero lastimando mi piel, no pude alcanzar su mano, cuando el otro más robusto y bajo tomó mi cola, gire rápido, pero él con velocidad retiró su mano y el último trató de picarme con su palo, pero no lo logró.

—¡Ricardo! no nos podemos acercar, deberíamos irnos. Tengo miedo de que alguien salga herido.

No se me va a escapar, sino es viva, me la llevare muerta. El que parecía su líder tomó piedras y comenzó a lanzarlas, pero eran piedras pequeñas, no me harían nada, quería regresar a mi casa, pero el delgado estaba parado enfrente. No tenía mucho tiempo, el que me lanzaba piedras se daría cuenta que no me hacía nada y buscaría una más grande. Cuando se volteó para tomar una piedra más grande, me deslicé lo más rápido que pude a mi casa, el delgado asustado me trató de golpear con su vara, dando a mi cuerpo y lastimándome, no podía dejar esto así. Con una reacción lenta de su parte no vio la mordida que estaba en su futuro.

—¡Me mordió!— grito.

—No te muevas, deja hago un torniquete.

—Yo sabía que no debíamos de tratar tomarla.

Alcancé meterme a mi hogar, lo más profundo que pudiera, dónde ni sus palos pudieran tocarme. Escuchaba los gritos de auxilio, hasta llegué a sentir lastima por ellos, pero yo nunca quise matarlo, si no lo picaba ellos lo habrían hecho.

El destino quería que él viviera. Llegaron a auxiliarlo, unos ciclistas oyeron sus gritos. Comentaron al ser una picadura de serpiente se tenía que saber que clase era, sino el joven podría morir, tendrían que sacar a la serpiente de su hogar, era profundo, pero no tanto como para no hacerla salir con algunas artimañas. Prendieron fuego y lo lanzaron al hoyo dónde se escondía la serpiente, era cuestión de tiempo para que saliera. El líder quería matarla, vengar que un animal se atreviera atacar a su amigo, era imperdonable

—¡Me mordió!— grito.

el defenderse contra querer ser su mascota y después su trofeo de caza de aquellos que están la cima de la cadena alimenticia.

La serpiente salió y sin aviso con una roca con un gran peso fue atrapada, no podía moverse, solo se retorció. —¿Acaso estás loco?—, solo necesitábamos identificarla para saber cuál era el antídoto, no era necesario hacer eso.

La maldita pico a mi amigo. Seguramente sólo se defendió. Quién les auxilio era un ciclista que notaba que ellos se lo habían buscado, que una serpiente estaba aplastada con una roca agonizante por defenderse en contra de quién no respeto su intimidad. Tenía que ayudarlos por una cuestión humanista, pero sabía que no lo merecían. Tomó una foto de la serpiente y levantó la roca con mucho cuidado.

Agonizante a la luz del Sol, la serpiente estaba esperando su muerte, había aplastado casi todo su cuerpo. Su mayor delito fue el defenderse de aquellos que lo atacaron sin razón aparente, a él no lo vendrían a auxiliar como a quién había picado, sus congéneres no escucharían los ruidos que él hace, no era época de apareamiento para que hubiera una hembra cerca de él y aunque fuere así no podrían darle ayuda alguna, las serpientes no conocen la medicina, los primeros auxilios o la medicina.

Pensaba en que era un buen lugar para morir, había sol para calentar su cuerpo y dio una lucha con la que muchos soñarían, no es común que una serpiente peleé con tres humanos.

Sabía que había cumplido con todo aquello por lo que había venido al mundo, recordó todas las cosas que llevo a cazar, las batallas que dio contra un ave hace ya tiempo y la época de apareamiento. Todos esos momentos para él eran memorables, se repetía que había vivido una buena vida y esperaba que su descendencia la viviera como ella.

Breve reseña biográfica: un estudiante de la carrera de derecho en la Universidad Autónoma Metropolitana, de 23 años, escribe frecuentemente en la revista de la universidad sus cuentos y poesías; un artículo sobre la cárcel en América Latina de mi autoría está publicado en la página de Enpoli y hace dos meses su primer E-Book con la editorial Co editorial, titulado: Fobia a las arañas.